

# **Identidad y territorio. Estrategias y límites para la construcción del sujeto político en Putos Peronistas**

Identity and territory. Strategies and limits for the political  
subject construction in Putos Peronistas

---

**Cecilia Beatriz Díaz**  
diaz.ceciliab@gmail.com  
Universidad Nacional de La Matanza

---

RAIGAL. Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales  
N° 6, abril 2019 - marzo 2020 (Sección Artículos, pp. 37-51)  
e-ISSN 2469-1216  
Villa María: IAPCS, UNVM  
<http://raigal.unvm.edu.ar>  
Recibido: 28/12/2019 - Aprobado: 22/03/2020

## Resumen

Putos Peronistas es una agrupación nacional que nace en el km 35 de la ruta 3, en González Catán, en el distrito de La Matanza. Esta pertenencia territorial es sostenida en el discurso de sus militantes como el aspecto sustantivo de su identidad y que se encarna en la estrategia política. De ese modo, construye a sus antagonistas y grupos equivalenciales. Sin embargo, es en el énfasis de lo distintivo y no de lo común, donde se alcanzan los límites de una estrategia de la emancipación.

En ese sentido, este artículo tiene como objetivo caracterizar elementos y valores que conforman la identidad matancera de los militantes de la agrupación. A partir de lo cual, se pretende analizar, a partir de entrevistas en profundidad, la construcción retórica de los otros/enemigos del pueblo respecto de demandas democráticas que están por fuera de los reconocimientos del colectivo LGTBIQ. Finalmente, problematizar la tensión entre lo local y lo nacional en su posicionamiento político.

**Palabras clave:** territorio; identidad; populismo, sujeto político, discurso

## Abstract

Putos Peronistas is a national political grouping that was born in km 35 of route 3, in González Catán, in the district of La Matanza. This territorial belonging is sustained in the discourse of its militants as the substantive aspect of their identity and which is embodied in the political strategy. In this way, Putos Peronistas constructs antagonists and equivalence groups. However, it is in the emphasis of the distinctive and not the common, where the limits of a strategy of emancipation are reached.

In this sense, this article aims to characterize elements and values that make up the Matanzas identity of the militants of the group. From which, it is intended to analyze, from in-depth interviews, the rhetorical construction of the other / enemies of the people with respect to democratic demands that are outside the recognition of the LGTBIQ collective. Finally, problematize the tension between the local and the national in its political positioning

**Keywords:** territory; identity; populism, political subject, discourse

## Identidad y territorio. Estrategias y límites para la construcción del sujeto político en Putos Peronistas

### Introducción

La agrupación nacional Putos Peronistas (PP) surge en 2007, en el km 35 de la ruta 3, en la localidad González Catán, del distrito de La Matanza<sup>1</sup>, el más populoso del cordón urbano que rodea a la ciudad de Buenos Aires. Se enuncia como un espacio de militancia política integrado por “Tortas, travestis, trans y putos del pueblo”, en un intento diferenciador de otros colectivos de la diversidad sexual que opera en dos sentidos: la autodefinición desde los términos peyorativos -pero propios de la lengua popular- y la identificación con un movimiento político de masas como lo es el peronismo.

Desde la perspectiva de la investigación en la que se inserta este escrito<sup>2</sup>, se entiende a la agrupación Putos Peronistas como una articulación del populismo peronista- kirchnerista<sup>3</sup> que se consolida en ocasión de la sanción del matrimonio igualitario (Galzerano y Díaz, 2015). Además, la trayectoria de los PP permite trazar un paralelismo con el sujeto pueblo del kirchnerismo. Esto se debe a que el artículo toma como objeto la construcción retórica de identidad política y las estrategias utilizadas por los militantes de PP a los fines de relevar la reflexión de la trayectoria de la agrupación y la relación con otros actores: desde movimiento populista del kirchnerismo hasta el colectivo de la diversidad sexual, sin soslayar el rol de la Iglesia católica en el debate público. Es decir, enunciarse como nosotros, el pueblo aparece opuesto antagónicamente al ‘bloque de poder’, como sintetiza Aboy Carlés (2005).

El presente artículo intenta problematizar la construcción del sujeto político en el discurso de los militantes de la agrupación Putos Peronistas (PP) en torno a la dimensión de la identidad territorial de La Matanza como diferencia equivalencial. Es decir, pensar el espacio como un elemento que articula dos lógicas en simultáneo en la construcción hegemónica: como un refuerzo de su particularidad (lógica de la diferencia), al tiempo que establece características empáticas a otras identidades (lógica de la equivalencia). Este aspecto si bien no constituía un supuesto de la investigación, la distinción de la pertenencia al conurbano bonaerense frente al gran centro urbano de la Capital Federal emergió en las entrevistas y en fuentes secundarias.

El territorio, en tanto elemento espacial, constituye una categoría de análisis que favorece la comprensión de las identidades colectivas. Tal como lo expone Torres (2013), existe una distinción entre lugar y territorio. Mientras que el primer concepto remite al sentido de pertenencia y apropiación en base a la experiencia que configura identidades sociales, el territorio “permite pensar en el poder y el control

---

<sup>1</sup> El municipio concentra una población de 2 millones de habitantes lo que la constituye como un bastión electoral no sólo del distrito de Buenos Aires, sino del país. Desde la irrupción del peronismo, este territorio ha sido gobernado mayoritariamente por el partido Justicialista (PJ) –órgano partidario del movimiento- por su perfil de producción fabril y domicilio de las clases trabajadoras.

<sup>2</sup> Resultados parciales del proyecto de investigación PROINCE- UNLAM 2013-2015 “Emancipaciones y populismo. El kirchnerismo y el surgimiento de nuevos sujetos populares: el caso de la Agrupación Putos Peronistas de La Matanza” (D028), bajo la dirección de la Dra. Paula Biglieri (CONICET-UNLAM).

<sup>3</sup> Se hace referencia a la sucesión de gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015) que reconfiguraron la identidad nacional y popular, al retomar elementos emancipatorios del peronismo, del radicalismo (1983-1989) y de las demandas representativas de las asambleas populares del 2001.

de un determinado espacio, marcando sus límites y la posibilidad de entrar y salir del mismo, remite a relaciones de fuerza, conflicto y disputa que ayudan a reflexionar sobre la configuración de identidades políticas” (p. 131).

En esa línea, es que la investigación entiende que “lo espacial debe ser abordado no simplemente como producto de procesos sociales -esto es, el espacio como ‘socialmente construido’- sino también como parte de la explicación de estos procesos sociales -esto es lo social como ‘espacialmente construido’-” (Auyero, 2002). Para su abordaje se recurrió a una estrategia metodológica cualitativa de análisis de discurso social (Angenot, 2010) con las categorías políticas de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1985), en las alocuciones públicas de 2010 durante la deliberación del matrimonio igualitario y en las entrevistas individuales, semiestructuradas, en profundidad, a los militantes durante 2014-2015, a los efectos de observar regularidades de categorías identitarias presentes en su enunciación.

Más allá de los límites jurisdiccionales, se observa que aunque PP sea una agrupación de extensión nacional, desde su estética y discurso enfatiza su origen en La Matanza. Incluso, en el discurso institucionalizado de la agrupación tales como el documental “Putos peronistas. Cumbia de un sentimiento” (Cesatti, 2011) y discursos ante la sanción del matrimonio igualitario hay una recurrente referencia a que la diversidad sexual se experimenta de un modo más crudo y violento en las periferias de las ciudades, donde la estigmatización no emerge por el no reconocimiento de los derechos individuales al colectivo de lesbianas, gays, trans, bisexuales, intersex y queer (LGTBIQ) sino por pertenecer a un territorio marcado históricamente por la desigualdad social.

Este aspecto configura una frontera discursiva con el antagonista, como aquel que excluye en lo económico y condena la procedencia social. En efecto, se refuerza la diferencia con los colectivos de la diversidad sexual y se establece una relación equivalencial con el peronismo. Esto se suma a que La Matanza, como otros partidos del Conurbano bonaerense, posee una relación estrecha con el movimiento peronista desde su irrupción el 17 de octubre de 1945, que se actualiza en cada elección democrática donde el PJ -o sus frentes- obtiene la proporción mayoritaria de los votos.

Sin embargo, ¿qué ocurre cuando la agrupación necesita crecer más allá de González Catán? Desde el discurso colectivo e institucional, PP no esencializa la territorialidad, pero en las entrevistas individuales se observa la exaltación de lo matancero como distintivo, por lo cual: ¿la exclusividad del domicilio es una condición limitante del crecimiento de una agrupación que nace de la reivindicación de los excluidos? ¿Por qué Putos Peronistas puede suavizar su putez frente al PJ pero no su identidad territorial frente a los colectivos LGTBIQ? ¿Estamos frente a un intento de esencialización del peronismo y del conurbano? Finalmente, ¿puede escindir la territorialidad de las demandas democráticas y de la construcción de una cadena equivalencial?

Desde la perspectiva de teórica de Laclau (2005), estos interrogantes resultan relevantes para la construcción del sujeto político del populismo que no es otra cosa que el pueblo, como un tejido de identidades diferenciales que, por equivalencia de demandas democráticas, adquieren fuerza en el espacio de lo social. A continuación, se desarrolla la relación entre el peronismo y La Matanza desde el plano histórico, político y cultural para enmarcar el surgimiento de PP. Luego, se expone el análisis interpretativo de las entrevistas en profundidad realizadas a los militantes de la agrupación donde se enuncia la identidad territorial con una significación relevante en la historia de ese espacio político. En el siguiente apartado, se problematiza la estrategia hacia nuevas emancipaciones. Finalmente, las conclusiones del artículo.

## **El peronismo y La Matanza**

Conocida como la “quinta provincia”, La Matanza ostenta una población de dos de los cuarenta millones de habitantes de la Argentina, distribuidos desproporcionalmente en 16 localidades, las que se extienden por los tres cordones del Conurbano, en una superficie de 325 kilómetros cuadrados (INDEC,

2010). En ese plano, la ruta nacional 3, Avenida Brigadier General Juan Manuel de Rosas<sup>4</sup>, cruza de modo transversal el partido, una de las principales vías de acceso desde la Capital Federal al oeste de la provincia de Buenos Aires. De ese modo, su recorrido incluye los barrios de clases medias y bajas, en correspondencia con el aumento del kilometraje.

No obstante, son los discursos más peyorativos los que calan en la percepción del partido como un bloque homogéneo y sin matices. Podría decirse que La Matanza carga con estas estigmatizaciones desde su poblamiento, es decir el traslado de los mataderos más allá de la ciudad puerto a fines de siglo XIX, la constituyó como más allá del borde de la civilización criolla. No obstante, ese polo productivo también constituía la riqueza bonaerense.

En ese sentido, se podría considerar un hito la irrupción del peronismo el 17 de octubre de 1945. Es que el llamado “aluvión zoológico” estaba compuesto por los obreros del Gran Buenos Aires que, movilizados de forma masiva, hacia el centro de la Ciudad reclamaron la libertad del Gral. Perón, secretario de Trabajo y Previsión Social, del gobierno de facto. Este hecho inaugura la llegada concreta de la clase trabajadora a la política.

Sin embargo, ese acontecimiento actualiza el paradigma civilización y barbarie (Svampa, 2006) como conflicto político y cultural. Al respecto, los trabajos de Daniel James (1987) han enfatizado el contenido simbólico de “tomar” el espacio público en un carácter carnavalesco (Plotkin, 1993; Grimson, 2019).

En línea con lo planteado en otros trabajos (Galzerano y Díaz, 2015; Díaz, 2016), el populismo estuvo siempre vinculado a un exceso peligroso, que cuestiona los moldes claros de una comunidad racional (Laclau, 2005: 10), al utilizar la denominación que el exterior constitutivo –la otredad o el adversario en términos políticos- despliega para nombrar al peronismo de modo despectivo –y por añadidura, al kirchnerismo, en este caso-, la herejía de gran potencia retórica, capaz de movilizar una sensibilidad popular, consiste en una clara transgresión: la de “otorgar y aceptar la dignidad, el respeto propio y el orgullo de los sectores antes excluidos” (Barbieri, 2007: 135).

Esto se corresponde con un proceso de apropiación de la diferencia para evidenciar la disputa política. Según Adamovsky (2010):

Negándose a seguir siendo invisibles, las clases humildes de tiempos de Perón afirmaron su cultura y su identidad en la Argentina blanca y europea que pretendía seguir excluyéndolos. Allí estaban ellos, haciéndose presentes sin pedido de disculpas, como una revancha de ese mundo plebeyo tan largamente reprimido, ignorado y excluido (p. 270).

En efecto, el territorio matancero se fue reconfigurando de acuerdo a los vaivenes de los modelos económicos implementados. Es decir, la radicación de establecimientos industriales a gran escala y las pequeñas y medianas empresas (PYMES) tuvo su apogeo en tiempos de crecimiento económico impulsado por la intervención del Estado en la economía; y su desmantelamiento desde la aplicación de políticas neoliberales durante la Dictadura cívico-militar (1976-1983), el menemismo (1989-1999) y la Alianza (1999-2001). Este proceso, a su vez, destruyó el tejido social (Svampa, 2005) y alteró el paisaje con la presencia de predios fabriles abandonados en consonancia al avance de economías informales y precarizadas.

Sumado a la desacreditación y la crisis de la representación político-partidaria, las identidades políticas se solidificaron en torno a las pertenencias futbolísticas, bandas de rock y el barrio, como relatos colectivos más perdurables que el trabajo y lo partidario. En ese sentido, “se da una territorialización de la acción colectiva en donde los sectores sociales afectados por aquellas políticas volcaron sus expectativas de acción hacia sus entornos cotidianos de pervivencia” (Schuttenberg, 2014: 29). Así se reorienta el

---

<sup>4</sup> Gobernador de la Provincia de Buenos Aires en los períodos 1829- 1832 y 1835- 1852 y representante de las Relaciones exteriores de la Confederación de las Provincias Unidas del Río de La Plata, independizadas de la Corona española en 1816. Fue uno de los principales referentes del federalismo, un movimiento que en lo político pretendía la autonomía e igualdad entre las provincias y en lo económico, proteccionismo. Historiográficamente es una figura demonizada por los sectores liberales y a su vez, reivindicada por los revisionismos en tanto líder popular y su lucha en la defensa de la soberanía económica. En esa línea, existen trabajos que trazan un eje de continuidad entre las figuras de Rosas y Perón.

posicionamiento político.

En paralelo, las identidades se alteran por la mirada del otro, ya que a partir de los ‘90, “se produce el pasaje de una mirada más proclive a ver al conurbano como un territorio de integración social y cultural popular a otra que tiende a caracterizarlo como signado por déficits y carencias, producto de la desintegración de esa misma matriz societaria” (Kessler, 2015).

En ese plano, la agrupación Putos Peronistas se enuncia desde el km 32 de la ruta 3 en La Matanza. Esa distancia de la Capital Federal no es solamente espacial, sino que se traduce en condiciones sociales, económicas que materializan el espacio donde se juega lo político.

## La diversidad sexual y la identidad peronista en La Matanza

Fui a grafitear la ciudad, sobre todo José León Suárez o San Martín. Poníamos Putos Peronistas. Para mí eso era increíble, una pared en el Conurbano de esa zona poner Putos Peronistas, era muy importante. (Entrevista 1)

El relato de la historia de PP está signado por hitos de militancia vinculados al peronismo y a la movilización organizada desde el kirchnerismo como actualización histórica. Desde el nombre, retomó el significante del Frente de Liberación Homosexual que, ante el retorno de líder en 1973, marchó con la bandera “Los Putos con Perón”.

Sin embargo, pueden encontrarse diferentes versiones sobre el origen fundacional de la agrupación. Según la versión de uno de sus fundadores, Pablo Ayala, en el 2006 en el traslado de los restos del General Juan Domingo Perón, se “puede ver a una travesti acompañando el complejo fúnebre por Paseo Colón. A partir de ese acontecimiento y de la significación del peronismo como partido político que dio lugar a los marginados es que surge la idea de fundar Putos Peronistas. Conjuntamente, al mudarse a González Catán es que el hogar de Pablo Ayala se convierte en refugio para travestis frente a conflictos con la policía” (Cabrera, 2013).

Por su parte, les entrevistades señalan su acercamiento a la agrupación a partir de la irrupción de una estética peronista en medio del movimiento LGTBIQ. Al respecto hay coincidencia en que “la primera aparición de la agrupación tuvo lugar el 17 de noviembre de 2007 en la Marcha del Orgullo Gay de Buenos Aires la cual coincidió con el aniversario de la vuelta de Juan Domingo Perón en 1972” (Cabrera, 2013). Esa aparición pública es la que marca una distinción desde la estrategia política con respecto al carácter partidario de las asociaciones civiles de diversidad sexual en Argentina.

La estrategia retórica de PP, ya se erige desde el nombre que se articula en equivalencia con el peronismo y en diferencia con el colectivo LGTBIQ. Específicamente en el orden de los significantes de su nombre: Putos y Peronistas. Tal como se mencionó en trabajos anteriores (Díaz, 2016), “no es peronistas putos, ni putos y peronistas, porque en el primer caso, resulta un insulto a una identidad partidaria dado que putos funciona como calificativo mientras que, en el segundo caso, supondría dos fragmentos separados. En suma, la nómina putos peronistas es el sujeto de la oración y, por ende, un sujeto político” (p. 227).

La operación discursiva radica en no asumir un lugar de minoría sexual sino retomar la ‘huella’ (Derrida, 1995) del peronismo, significante tangencialmente vacío (Laclau, 2009), como construcción identitaria duradera asociada, fundamentalmente, a lo popular.

En el documental “Putos Peronistas, cumbia de un sentimiento” (Cesatti, 2011) se muestran pintadas en las paredes de la agrupación que rezan: “*el putito es peronista, el gay es gorila*”, que dan cuenta de la frontera antagónica al interior del movimiento LGTBIQ porque suma la dimensión histórico-partidaria y de clase. En el epíteto “gorila” se interpela a la elite y a las clases medias que aborrece el ascenso de las clases populares mediante el reconocimiento de derechos laborales y sociales; o el acceso universal a los ámbitos antes vedados a los desposeídos.

Este aspecto de disputa resulta clave en la propia narrativa de la agrupación. Les entrevistades señalaron que se sumaron a PP a partir de la identificación con el kirchnerismo forjada en la marcha popular en contra del acuerdo de libre comercio ALCA y la movilización en las calles en el conflicto político del lock out patronal<sup>5</sup> en 2008. De modo que la aparición de la agrupación en el espacio público definió su adhesión.

## Metodología

La investigación que da origen a este trabajo se trató de un estudio diacrónico sobre la constitución, composición y consolidación de un sujeto popular en particular: la agrupación nacional Putos Peronistas en el contexto del kirchnerismo. La estrategia metodológica utilizada fue de tipo cualitativa ya que se orientó al análisis del discurso en el marco del estudio de la hegemonía discursiva que establece los límites de lo decible y de lo pensable (Angenot, 2010); con las implicancias analíticas de la teoría política del discurso de Laclau y Mouffe (1985). Éstos nos permiten comprender las acciones, en este caso, de una agrupación militante.

Las fuentes primarias fueron recolectadas mediante entrevistas semi-estructuradas a militantes de la agrupación y como fuentes secundarias, se relevaron las alocuciones públicas de PP. Las entrevistas en profundidad se orientan a recolectar la reflexión de los miembros de la agrupación sobre el proceso de una sanción de la ley que significó un parteaguas en la trayectoria del colectivo LGTBIQ en Argentina y de sus principales actores políticos. Esto es ayudado por la distancia temporal entre la promulgación de la reforma al matrimonio civil en 2010 y la realización de las entrevistas durante 2015. Este último periodo, a su vez, adquiere relevancia por constituir el último tramo del kirchnerismo<sup>6</sup> en el poder.

Por otra parte, se seleccionaron como discursos oficiales de la agrupación su exposición en la comisión del Senado de la Nación previa votación en el parlamento y la vigilia durante la votación final en el espacio público en la Plaza de los Dos Congresos en la madrugada de la sanción de la ley 26.618.

En cuanto al esquema de análisis, la configuración que determina el posicionamiento estratégico de la agrupación en estudio respecto al territorio y la identidad, se distinguen los siguientes ejes:

**Cuadro 1: Análisis de discurso populista**

Elementos estructurales	Categorías
Demandas	Democráticas (particulares)/Populares
Significantes vacíos	Significados asociados
Significantes flotantes (en disputa)	
Efectos de frontera	Nosotros/Ellos
Dicotomización del espacio social	El pueblo/los enemigos del pueblo

*Fuente: Biglieri, 2007*

<sup>5</sup> Ante el aumento de los precios de las commodities que Argentina comercializa en el mercado internacional, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner implementa la resolución ministerial n° 125 por la que establece retenciones móviles a la exportación de granos como la soja, el maíz y el trigo. Ese aumento de impuestos sobre las ganancias genera la reacción de los sectores corporativos que reúnen a los terratenientes y a los pequeños productores, a través de una acción de paro en la distribución y comercialización de granos y cortes de ruta. La medida se extiende a las ciudades bajo la modalidad de “cacerolazos”, donde participa la clase media y alta. Por su parte, agrupaciones, sindicatos y militantes se concentran en distintos actos para manifestar su apoyo al gobierno kirchnerista ante la amenaza de un golpe económico. Finalmente, la resolución es enviada al Congreso para su discusión y con la diferencia de un voto en contra, emitido por Julio Cobos -el vicepresidente de la Nación de entonces-, no fue aplicada.

<sup>6</sup> El periodo kirchnerista se extiende desde el 25 de mayo de 2003 hasta el 10 de diciembre de 2015, cuando asume una alianza de centroderecha denominada “Cambiamos”, por decisión del voto popular.

## Cartografía discursiva

Tal como se adelantó, el objeto de este escrito surge por la presencia de nociones de las diferencias del territorio, vinculadas a un modo de entender la política y experimentar la diversidad sexual, a pesar de no ser formuladas directamente. Desde el nombre de la agrupación, subvertir la connotación peyorativa y discriminatoria de la palabra “putos” señala una identidad territorial porque asumen que “viven fuera de la frontera ‘gay friendly’ que marca la General Paz. Son sobrevivientes del conurbano bonaerense, donde el gay es marginado y no tiene acceso a la salud, la educación ni el trabajo” (Galzerano y Díaz, 2015).

Se observó que las subjetividades en torno a La Matanza son enunciadas en las preguntas que buscan la construcción del relato sobre la historia de la agrupación y las primeras actividades militantes que cada entrevista recuerda. Sobre estos tópicos, el cuestionario planteaba: “¿Cómo conociste Putos Peronistas?, ¿cuándo comenzaste a militar?, ¿por qué?”, “¿Cuál fue la primera actividad dentro de la agrupación?”, y “¿por qué causas están militando ahora?”.

En ese recorrido, se evidencia que la diferencia basada en el territorio suele entramarse con la diferencia de los colectivos LGTBIQ a los que le atribuye la exclusión de demandas económicas y políticas.

Nosotros siempre decimos: politizamos la diversidad sexual, en el sentido de que les damos una discusión al tema de la inclusión, del tercer cordón del conurbano, de los laburantes, de los trabajadores, de las travestis como prostitutas. [...] Eso fue romper ciertos moldes, ciertos discursos políticamente correctos [...] y después, desde el otro lado, dentro de la política, sexualizar la política. (entrevista 5)

Sin embargo, desde el discurso institucionalizado de la agrupación frente al debate parlamentario sobre el matrimonio igualitario no se enuncia el intento de “sexualizar la política”, sino que se refuerza la separación de las asociaciones civiles que concentran los reclamos de ampliación de derechos individuales a la diversidad sexual.

Los Putos Peronistas [...] nacimos como agrupación, justamente, a fines de 2007 en el km 35 de la ruta 3 en las afueras de González Catán, partido de La Matanza y desde allí nos ampliamos al resto del Conurbano, a la Capital y a otros rincones de nuestra patria.

Somos la parte de la diversidad sexual que no acepta el individualismo y el consumismo como constitutivo de nuestra identidad, que es ante todo: nacional y popular. Porque como parte del pueblo argentino, nosotros vivimos en carne propia las atrocidades que estos valores hechos políticas de estado hicieron con nosotros. Somos hijos de estos años, en los que la política vuelve a ser una herramienta para pelear contra la injusticia social y en donde el sueño de liberar nuestra patria, vuelve a ser posible. Ninguna patria se libera si no implica a todo su pueblo en el proceso y ninguna liberación sexual es posible si no está en el marco de la liberación nacional. (Putos Peronistas, 2010)

En este fragmento se incluye la historia de PP enraizada en La Matanza, pero utiliza la referencia a “rincones de la Patria”, con lo que expande los alcances de la agrupación a otras periferias que configuren ese lado de la dicotomización de lo social, que es el nosotros/el pueblo. En todo caso, aquel objetivo de “sexualizar la política” queda subsumido en la bandera histórica del peronismo sobre la liberación nacional. Es decir, en la intencionalidad argumentativa frente al PJ, la política es la condición de posibilidad de la sexualidad libre y no al revés.

Este punto adquiere relevancia cuando los relatos de los militantes destacan que el mayor crecimiento de actividad y de lo que se podría denominar, el forjamiento de la identidad PP, acontece entre el lock out patronal del campo en 2008, principal conflicto del kirchnerismo y la sanción de la ley de identidad de género en 2012. En efecto, dos momentos claves para “ganar la calle” y que vinculan la principal lucha política propuesta desde el oficialismo: “patria o corporaciones” con las históricas demandas del colectivo LGTBIQ.

Uno de los militantes, porteño, de mediana edad, explica que PP aparece como una opción política de la diversidad, que podemos inferir que traducía las múltiples emancipaciones que, desde el



gobierno populista se impulsaban.

Me abría mucho la cabeza poder pensar que existía la posibilidad de militar en el peronismo sin tener que esconder, sino pudiendo reivindicar la cuestión de la diversidad sexual como parte de las reivindicaciones populares. Para mí, eso era revolucionario, en relación a la tradición y a la diversidad, con la que ya había chocado varias veces, como por distintas personas que había conocido en el mundo de la diversidad que me parecían unos caretas, ¿Viste? Como gente [...] parece que está trabajando en una oficina, no militando, ¿Viste? Como ese mundo de las ONG tan prolijito. [...] Yo entré ahí a conocer a los otros, digamos, a conocer a las travas pobres de La Matanza, a gente de la que yo había escuchado hablar en otros lugares, en otros espacios, pero que no estaban militando en otros espacios, estaban ahí, en Putos Peronistas y que se las escuchaba. Sentí que era el lugar en el que tenía que estar, digamos, que tenía sentido estar ahí más que en otro lado. (Entrevista 4)

Esta noción de espacio para la participación ampliada a aquellas personas históricamente excluidas, es una clara evidencia de la relación equivalencial de demandas que caracteriza al populismo. En el sentido de que, si bien en el fragmento hay un reconocimiento de la diferencia particular, es la interpretación de que PP como espacio político permite la realización del otro, que no es un excluyente, sino que tiene el derecho a participar. Es decir, “si tenemos entonces demandas particulares y populares, la demanda emancipatoria, es una demanda por la verificación de la igualdad. Entonces, toda lucha emancipatoria de corte populista implicaría una lucha por la igualdad” (Biglieri y otros, 2014).

También en esta enunciación se caracteriza en la otredad al “pobre de La Matanza” que milita y que no es figura referenciada en forma simbólica, sino que se empodera en la experiencia política. Aquí es interesante que la entrevista vincula la pobreza al territorio ajeno y alejado con lo que contribuye al discurso institucionalizado de PP.

En retrospectiva, en las entrevistas surge la reivindicación de ser del Conurbano o en particular, de haber vivenciado las primeras acciones de la agrupación. De alguna manera, el territorio se vuelve performativo de la militancia política, en tanto que enunciado como discurso construye su materialidad y sentido.

Fue un quiebre. [...] me tocó conocer, recorrer, casi toda Ruta 3 cuando se estaba construyendo. Me acuerdo que yo volvía empapado porque me tocó laburar mucho en enero y febrero, calor de perros -imaginate construyendo- yo volvía hecho una milanese a mi casa. A todo eso terminé volviendo con los PP, [...] conocer un poco ese mundo matancero. Pero a mí por ejemplo Matanza ya me había caído muy bien en esa época. Yo vivía en Morón, me tomaba el 236 a Lafe, no me quedaba tampoco tan lejos. Eso también me definió de alguna forma (entrevista 3).

Asimismo, hay otras memorias vinculadas a lo afectivo, un elemento de suma relevancia para entender lo político en las relaciones equivalenciales (Biglieri, 2011), y que algunos militantes reflexionan sobre ello.

Y lo que empezamos a hacer en esos primeros años, fue juntarnos [...] En un momento era como un grupo de contención porque, por ejemplo, una característica que teníamos todos era que [...] la gran mayoría era del interior” (entrevista 5)

Por otra parte, la suma de militantes desde la ciudad de Buenos Aires enfrenta las experiencias con los miembros del conurbano. En efecto, funcionaron dos sedes en una primera instancia: el departamento de una pareja de los PP en Caballito y el local a la vera de la ruta 3.

Hacíamos reuniones ahí y después a veces íbamos a Matanza, al 35, [...]. Igual era todo un viaje muy largo, era toda una odisea. Muchos compañeros no habían salido de Capital y era todo un desafío salir a conocer. Para ellos era África ir a La Matanza. Era un chiste igual. (entrevista 3)

En este enunciado irónico se profundiza la noción de que la experiencia de la diversidad sexual en la periferia tiene complejidades sociales y económicas muy distintas a las de la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo, ese territorio es asociado a pertenencias ideológicas y modos de hacer política. En las entrevistas se articulan las menciones a las “ONGs” y “gobiernos de derecha”, en una clara referencia a

los amplios niveles de mayoría obtenidos por el partido PRO<sup>7</sup> en la Capital Federal. Incluso en el documental de la agrupación, “se enuncia la crítica a Mauricio Macri en tanto mayor representante “gorila” o del conservadurismo a ultranza que marca una división provincia y capital como frontera que no debe traspasarse y donde los protagonistas afirman que sin embargo muchos de los habitantes de la provincia de Buenos Aires aportan y trabajan en capital” (Cabrera, 2013:12). En las entrevistas se observa una correspondencia cuando se enuncia la construcción del antagonista.

Entrevistadora: ¿Putos Peronistas tiene enemigos?

Militante: El enemigo que es siempre del pueblo: es gorila porque somos peronistas, los gays acomodados. Yo no entiendo realmente cómo esa gente puede apoyar gobiernos de derecha. Esas agrupaciones también para homosexuales o trans y demás pero que están como alineados en otra capa del sedimento, tiene que ver con lo económico para mí. Tiene que ver con la Ciudad de Buenos Aires, creo yo. Creo que está concentrada ahí nomás. Creo que ser putito en el interior debe ser más jodido. (entrevista 1)

Antes de la sanción del matrimonio igualitario, las acciones de la agrupación PP se dirigían a entregar preservativos en la ruta 3 a las trans que ejercían la prostitución. De esta forma, lograron un conocimiento empírico del territorio, de sus urgencias y demandas. Sin embargo, en el contexto de la realización de las entrevistas, los militantes aparecen más desperdigados, incluso muchos se alejaron de la agrupación, y la principal actividad es la motorizada por las trans y sus emprendimientos para la inclusión laboral. A medida que se expandieron a nivel nacional, se observa que el primer núcleo de militantes se afianza en las sedes Capital y Matanza, respectivamente donde surgen las cooperativas.<sup>8</sup>

Y nosotros de territorio, de pasar de ser como de una especie de servicio a la comunidad, llevando esto... y tratando de acercarnos, a la cooperativa: las dos cooperativas de Putos Peronistas. Hay una cooperativa funcionando en Capital, que es La Paquito, y una sucursal de La Paquito en Matanza que está en formación la de Matanza. [...] Son como dos territorios muy distintos Capital y Matanza, y son bastante independientes. Pero la cooperativa de Capital hace estampados de remeras, estampados de tazas...tiene un bachillerato para personas trans, para que terminen el secundario, dado por personas trans también, para gente del barrio de La Boca... (entrevista 4)

Tras la sanción del matrimonio igualitario se observa una configuración política de la agrupación en correspondencia con la experiencia de ganar una disputa por la ampliación de derechos. En esa línea, las entrevistas señalan que:

La discusión que se dio, me parece que estuvo buenísima... Que después del matrimonio Igualitario, fuimos otra sociedad. No hay tutía con eso. No fue la primavera de los putos, se siguió habiendo un montón de situaciones horribles en todo el país, pero, así y todo, permitió como un nivel de apertura mucho más grande. Sobre todo, en la Ciudad de Buenos Aires. [...] Eso, digamos, que en general siempre se vivió como las ciudades grandes siempre se vive como una apertura diferente. (entrevista 4)

En perspectiva, los militantes cuando analizan ese momento lo resignifican como una salida “del clóset” hacia lo público, con el reconocimiento de ciudadanía. Una emancipación que implica la acción política sobre lo político, que altera la identidad de los sujetos.

Nos dio muchos derechos a nosotros, nos hizo muy visibles, nos dio dignidad. No somos unos parias. Y eso que a mí no me tocó sufrir discriminación, pero si hay gente que quizás la pasó peor. Un putito del interior que podría haber estado en cualquiera, tener que sufrir un montón de avatares [...]. Porque, además, a ese putito le dio como una posibilidad de pensarse un poco más allá de su lugar,

<sup>7</sup> El partido Propuesta Republica (PRO) fue creado en el año 2005 y dos años después alcanzó el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, donde construyó su bastión territorial de poder. En los análisis sobre sus características se destaca que “supo amalgamar a peronistas y radicales, a empresarios y profesionales del mundo de las ONG, a dirigentes de la derecha tradicional y a personal político y técnico de pasado progresista, que confluyeron en el más eficaz emprendimiento político de centroderecha de este ciclo democrático. Con el liderazgo de Mauricio Macri, dirigente del fútbol, heredero de un grupo empresario y team leader, el nuevo partido que se inició como aspirante a representar a la nueva clase dirigente argentina les habla a los que miran la política desde afuera” (Vommaro, Morresi y Belloti, 2015).

<sup>8</sup> La formación de las cooperativas es la principal estrategia marcada por el grupo en territorio porteño que luego replica en la provincia, pero con un funcionamiento que, al momento de redactar este escrito, no se ha concretado.

digamos, porque lo obligó a pensarse más políticamente, lo obligó a hacerse más preguntas que ver dónde la pone y a qué boliche sale a la noche. Me parece que hay cuestiones de dignidad y reconocimiento que son increíbles de haber vivido y fue un poco eso el Matrimonio Igualitario y la Ley de Identidad de Género. (entrevista 3)

En esa lógica equivalencial, que los últimos fragmentos mencionan, también se generan tensiones acerca de la iniciativa y sus limitaciones. Hay militantes que señalan razones por las cuales, los primeros integrantes de PP se han distanciado.

Ellos habrán militado por una ley, pero no se logró gracias a Putos Peronistas. Calculo se habrá logrado por una cuestión de avance mundial o cerebral de los que nos están gobernando. Siempre les dije: “chicos, el Gobierno está un paso adelante”, no sé ni siquiera para qué tengo que militar, cuál es la tarea. Yo sentía personalmente eso. (entrevista 1)

En efecto, se evidencia como el liderazgo se instituye como institucionalidad política particular del populismo. En este sentido, es interesante que, a partir de la sanción del Matrimonio igualitario, la agrupación comienza un repliegue en su conformación inicial, mientras que desde otros espacios políticos se conforman líneas para la diversidad sexual. En ese proceso, PP intenta articulaciones con otros movimientos dentro del peronismo.

Con Peronismo Militante, hemos articulado más bien en Santa Fe. Ahí nuestro compañero que armó Putos Peronistas Rosario, venía del Peronismo Militante y armó antes de eso Peronismo Militante Diversidad y el Concordia. Con el Movimiento Evita fuimos culo y calzón durante varios años, estuvimos casi a punto de ser parte del Movimiento Evita, pero finalmente, conservamos nuestra independencia. Creo que eso también nos diferencia, y ahí yo también creo que nos equivocamos bastante: en no haber podido ser parte de un movimiento más grande, y de sostener nuestra autonomía, pero dentro del Movimiento Evita o dentro de La Cábora, o dentro de Kolina, o dentro de alguno de esos espacios. Ahora pensándolo, mirando para atrás, que siempre uno es más inteligente en retrospectiva, pienso que nos equivocamos en esa. Pero hemos articulado con todas ellas. [...] Y vamos a decir que la mayoría de las fracciones de diversidad, dentro de cada una de estas organizaciones, en general, existe, Putos Peronistas (entrevista 4).

Incluso, se observa en el fragmento anterior cierto desprecio a la institucionalización de la “politización de la sexualidad”, dado que la diferenciación la establecían con los colectivos de la diversidad onegeistas pero nunca respecto al peronismo, ¿a qué “autonomía” refiere, entonces? Quizás se trate de una huella del temor a la cooptación, una crítica que recayó sobre muchos movimientos sociales identificados con el kirchnerismo. En algunas entrevistas, esta crítica se pronuncia y se enfatiza como una carencia de proyecto.

Para mí, en lo que fracasa la agrupación, si los chicos me permiten esta crítica, es el tema de la individualidad, el tema de no agruparse firmemente. El colectivo que más está funcionando es el de las chicas trans que tiene una cooperativa. Yo ese es el único logro que veo, digamos, de cemento (entrevista 1)

Es paradójico que les entrevistades no destacan como un logro que el PJ haya creado su Secretaría de la Diversidad ni que el fundador de la agrupación, Pablo Ayala, haya sido designado como titular en 2014. No es reconocido como una reivindicación que el discurso de los PP haya interpelado a la estructura del partido, volviendo a la diversidad un anclaje institucionalizado.

### **Alcances de la estrategia**

En el desarrollo del análisis de las entrevistas se ha dado cuenta de un proceso dentro de la agrupación donde la relación entre territorio e identidad se resignifica en la estrategia política. Una de las razones por las que se indagó en este eje fue encontrar explicaciones a la atomización de sus militantes: ¿qué había ocurrido? ¿fue la identidad matancera un punto de atracción, pero también de

condicionamientos para el crecimiento de la agrupación?

La agrupación desde el nombre construye al pueblo de la diversidad: “tortas, travas y putos del pueblo”, a partir del uso de apelativos que pertenecen al lenguaje popular de las periferias -otra distinción del estilo impersonal onegista-. Ese pensamiento situado interpela a otras personas que entienden a las luchas de la diversidad sexual como parte de las demandas populares. No obstante, hay una constante referencia a la pertenencia territorial como la certeza del conocimiento empírico y del peronismo, que otros desconocen.

Esta lógica de la esencialización de la particularidad matancera luego se materializa en la decisión de preservar la “autonomía” y no articular con movimientos de mayor alcance nacional como La Cámpora, Kolina o el Evita. En ese sentido, la convocatoria de representar a la diversidad en “todos los rincones de nuestra Patria” se trunca al no poder establecer nuevas sedes o nodos de militancia territorial más extendidos. Es que la tensión observada en la relación Capital- Matanza y en correspondencia, gays-putos ocluye la condición de posibilidad de interpelar otros grupos en nuevas demandas.

Por otra parte, dicotomizar en términos territoriales como dadoras de una identidad inmutable descansa sobre una mirada romántica del Conurbano (con solapamientos asimétricos socioeconómicos y culturales) y demonizadora sobre la Capital, donde también viven personas trans en situación precaria. Es decir, “asistimos así a la producción rutinaria e inercial de efectos de frontera que pretenden naturalizar ciertos rasgos como exclusivos del conurbano, evitando pensar (y problematizar) las relaciones entre los términos de la dicotomía y siendo insensible también a la compleja y dinámica realidad social y urbana subsumida bajo la categoría conurbano” (Segura, 2015).

Quizás en esta operación esté implícita una suerte de fundamento peronista en el territorio de La Matanza que cierra la posibilidad de alcanzar más adherentes al movimiento de masas más importante de la historia argentina. Porque si sopesamos la trayectoria de PP, al momento de esta investigación, es insoslayable que interpeló con mayor eficiencia al PJ y a otras estructuras partidarias, ya que se incluyó a la Diversidad como un espacio de participación militante. En términos de Barros (2020), los procesos identitarios posibilitan distinguir el momento de lo político y al mismo tiempo, observar como las demandas desplazan lo instituyente de la política.

## Conclusiones

A partir de lo expuesto, se evidencia que la agrupación Putos Peronistas no escinde su identidad sexual de la política, ni de la territorialidad. Sin embargo, mientras que el espacio tiende a convocar a más adherentes y generar empatía entre los dirigentes peronistas, podemos notar que individualmente los miembros de PP refuerzan la identidad diferencial matancera frente a los porteños. Esta operación no está simplemente sedimentada en lo territorial sino en las asociaciones discursivas del significante “La Matanza”: un partido del conurbano como un todo homogéneo y esencialmente, peronista, habitado por trabajadores, donde lo popular se experimenta como lucha por la justicia social frente a los enemigos del pueblo. Éstos no sólo son “los gorilas” sino que, dentro de los colectivos de la diversidad sexual, el otro es el gay, con una mejor posición socioeconómica y sobre todo con una mirada antipartidaria representada en el activismo de una ONG. De esa forma, según les PP, el “gay onegista” no repara en otras demandas populares, ni se solidariza con las mujeres trans, el colectivo más vulnerable.

En el interior de la agrupación, este discurso caló en su construcción política ya que la mayoría del primer núcleo se divide entre los que ya no militan en PP y quienes sostienen la sede de La Paquito en Capital Federal, por otro lado. Paradójicamente, no se enuncian en las entrevistas esta acción como una batalla ganada en el territorio enemigo, no de los putos, tortas y travas sino del peronismo. Es decir, la formación de la cooperativa y las articulaciones con el bachillerato Trans en el sur de la Ciudad dan cuenta de una reivindicación de la igualdad mediante el acceso al trabajo y a la educación pública y gratuita. Entonces, ¿se puede sostener que el enemigo del pueblo es Buenos Aires?

En efecto, la historia reciente de la política partidaria en Argentina está protagonizada por el Frente para la Victoria y el Pro, quienes desde el antagonismo de proyectos políticos se han sostenido por amplias mayorías a nivel nacional y en CABA, respectivamente. De modo que, en la construcción discursiva de Puntos Peronistas se reproduce la dicotomización de lo social propulsada por el kirchnerismo: “nosotros, el pueblo”/ “ellos, el antipueblo”. El problema radica en que la retórica populista al sobredeterminar el significante *igualdad* (Biglieri, 2013) puede articular nuevas demandas, en cambio la tensión sobre la pertenencia territorial oculta futuras equivalencias y el alcance de nuevas emancipaciones. Por ejemplo, la demanda por la “inclusión laboral trans” y la lucha por una reglamentación que prohíba la discriminación, podría convocar en el ámbito público mayorías en tanto demanda democrática.

En resumen, el peligro de la tensión de la diferencia sobre la identidad matancera en estos términos es la esencialización del conurbano y del peronismo como conceptos inmutables. Por un lado, en el sentido militante sutura la lucha, ya que si desde 1945 surge el movimiento liderado por Perón ya no habría demasiado por hacer. Sin embargo, la propia historia nacional indica que cada reivindicación es contingente y que las articulaciones son precarias. Asimismo, tal como lo sostienen (Daín y Barros, 2012), el kirchnerismo como “proyecto político ha ido adquiriendo la identidad que lo caracteriza y define a partir de la constitución de un sistema de relaciones con otras identidades” (p. 18), a pesar de los intentos desde los grupos mediáticos por esencializarlo. Por eso, la atribución de los límites que implica una definición de la identidad política podría ser un contraargumento, incluso hacia la agrupación.

No obstante, la reivindicación esencialista de la identidad territorial matancera asociada al peronismo permitió reconocimiento al interior del PJ bonaerense, a partir de la creación de la Secretaría Nacional de la Diversidad Sexual. Teniendo en cuenta que, en ese momento, el presidente del partido en la provincia de Buenos Aires era el intendente de La Matanza, Fernando Espinoza.

Esta institucionalización partidaria como los derechos reconocidos al colectivo de la diversidad sexual impactó tanto en otras agrupaciones kirchneristas como en otros partidos políticos, donde se crearon espacios de militancia sobre las demandas sectoriales. A pesar de esta ampliación de la politización de la diversidad, la agrupación PP sostuvo su temor a la pérdida de autonomía frente a los movimientos populares. En suma, el objetivo de “politizar la diversidad sexual” se volvió más concreto que la satisfacción de “sexualizar la política”.

Sin embargo, el surgimiento y desarrollo de PP no podría pensarse fuera del contexto en el que el populismo kirchnerista generó condiciones de posibilidad para las reivindicaciones políticas, entre ellas las de la diversidad. Les entrevistadas enfatizaron que su acercamiento a la militancia se inicia con la marcha popular por el “no al ALCA” o el conflicto por la resolución 125 que se suele señalar como el nacimiento de la identidad kirchnerista (Palma, 2012). En efecto, fueron los acontecimientos que forjaron la construcción discursiva del antagonista del kirchnerismo, a partir de una dicotomización de lo social, y la noción de precariedad de los avances alcanzados hasta ese momento –entre ellos la democracia como valor supremo- y de los elementos que configuran al Estado como una plataforma para las emancipaciones.

Por otra parte, en las entrevistas se evidencia la valoración del conocimiento territorial de La Matanza como característica de la agrupación, dado que configura la práctica de la identidad sexual y las opresiones sufridas por los sectores populares. De modo que, retomando un interrogante planteado, parece difícil escindir la territorialidad de conformación de las demandas democráticas en pueblos marcados por las heridas del neoliberalismo que pusieron al “barrio” como el único sujeto colectivo, en tanto lazo social e identitario, frente a los embates de la exclusión.

En todo caso, se ha dado cuenta de los límites en la construcción de una cadena equivalencial por un territorio esencializado que opera como una trampa internalizada del antagonista, ya que finalmente una identidad populista siempre está en movimiento (Melo, 2013). En ese plano, la disputa por el sentido en torno a La Matanza y al Peronismo no puede clausurarse.

## Bibliografía

Aboy Carlés, G. (2005). *La democratización beligerante del populismo*. Congreso Nacional de Ciencia política. Córdoba.

Adamovsky, E. (2010). *Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003*. Buenos Aires: Planeta.

Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Auyero, J. (2002, marzo-abril). *La geografía de la protesta. Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas N°4, vol. III*. Santiago del Estero : En línea: <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/AuyeroEspacial.htm>. Consultado el 28 de octubre de 2015.

Barbieri, G. (2007). *Las huellas: la persistencia del peronismo en el kirchnerismo*. En P. Biglieri, *En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista*. Buenos Aires: UNSAM Edita.

Barros, S. (2020). *Lo político y los procesos de identificación*. Clivajes. *Revista de Ciencias Sociales*, 0(13), 1. doi:<https://doi.org/10.25009/clivajes-rs.v0i13.2646>

Biglieri, P. (2007). *El concepto de populismo. Un marco teórico*. En P. Biglieri, *En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista*. Buenos Aires: UNSAM Edita.

Biglieri, P. (2011). *El enfoque discursivo de la política: a propósito del debate sobre el pueblo como sujeto de una posible política emancipadora*. Laclau, Zizek y De Ipola. *Debates y Combates N°1*, año 1, 91-111.

Biglieri, P. (2013). *Emancipaciones. Acerca de la aprobación de la ley del matrimonio igualitario en Argentina*. *Íconos N° 46*, 145-160.

Biglieri, P., Galzerano, F., Díaz, C. B., Delucchi, E., Díaz, A., Castro, J., . . . Celaye, D. (2014). *Emancipaciones y Populismo. El Kirchnerismo y el surgimiento de nuevos sujetos populares: el caso de la Agrupación Putos Peronistas de La Matanza*. 1era. Jornada de Investigación Interdepartamental de la Universidad Nacional de La Matanza.

Cabrera, J. D. (2013). *Inseguridad y explotación sexual/ trabajo sexual en Agrupación Nacional Putos Peronistas*. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Acta Académica.

Daín, A. y Barros, M. (2012). "El kirchnerismo y la desmesura de lo político" en *Escritos K*. Villa María: EDUVIM.

Derrida, J. (1995). *Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva internacional*. Madrid: Editorial Trotta.

Díaz, C. B. (2016). "Antagonismos y matrimonio. La retórica de “putos peronistas”" en *Revista Avá*, (29), pp. 219-239. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1690/169053775009.pdf>

Galzerano, F., y Díaz, C. B. (2015). *Equivalencia y diferenciación identitaria de la agrupación “Putos Peronistas” en la discusión por el Matrimonio Igualitario en Argentina*. I Congreso de Teoría Social. [http://diferencias.com.ar/congreso/ICLTS2015/ponencias/Mesa%2013/ICLTS2015\\_Mesa13\\_Diaz.pdf](http://diferencias.com.ar/congreso/ICLTS2015/ponencias/Mesa%2013/ICLTS2015_Mesa13_Diaz.pdf) . Buenos Aires: IDAES-UNSAM.

Grimson, A. (2019). *¿Qué es el peronismo?* Buenos Aires: Siglo XXI.

INDEC. (2010). *Censo Nacional 2010*.

Kessler, G. (7 de junio de 2015). *Conurbano. La tierra de los extremos. Entre la periferia obrera y el gueto*. *La Nación*.

Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de cultura Económica.

Laclau, E., y Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.

Melo, J. (2013). "El jardinero feliz: sobre populismo, democracia y espectros" en *Las Torres de Lucca*, 2, pp. 21-45. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/159289653.pdf>

Palma, D. A. (2012). *El adversario: periodistas y política en la era kirchnerista*. Buenos Aires: Biblos.

Plotkin, M. B. ([1993] 2013). *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*. Saénz Peña: EDUNTREF.

Schuttenberg, M. (2014). *Las identidades nacional-populares. De la resistencia noventista a los años kirchneristas*. Villa María: EDUVIM.

Segura, R. (7 de junio de 2015). *Conurbano, la tierra de los extremos. Buenos Aires y su otro amenazante. La Nación*.

Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente*. Buenos Aires: Taurus.

Svampa, M. (2006). *El dilema argentino: Civilización o Barbarie. De Sarmiento al revisionismo peronista*. Buenos Aires: Taurus.

Torres, F. (2013). *Territorios, lugares e identidades: una perspectiva de análisis espacial sobre la CTD Aníbal Verón*. En M. Retamozo, M. Schuttenberg, y A. Viguera, *Peronismo, izquierdas y organizaciones populares. Movimientos e identidades políticas en la Argentina contemporánea* (págs. 125-155). La Plata: EDULP.

Vommaro, G., Morresi, S., y Belloti, A. (2015). *Mundo Pro. Anatomía de un partido fabricado para ganar*. Buenos Aires: Planeta.

## **Audiovisuales**

Cesatti, R. (Dirección). (2011). *Putos Peronistas. Cumbia de un sentimiento* [Película].

*Putos Peronistas*. [putos peronistas]. (2010, junio, 13). *Putos Peronistas en el Senado* [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=APQbUqghYU0> . Última consulta 11 de agosto de 2014.

---

## **Sobre la autora**

### **Cecilia Beatriz Díaz**

diaz.ceciliab@gmail.com

Cecilia Beatriz Díaz es Doctora en Comunicación con posdoctorado en Comunicación, Medios y Cultura (UNLP). Es investigadora del Centro de Estudios de Medios y Comunicación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Moreno (UNM); y del DHCS de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLAM). Se especializa en la dimensión discursiva de las políticas públicas de comunicación en Argentina en sus articulaciones entre gobiernos. Ante la pandemia del Covid-19, reorientó sus trabajos hacia la indagación de la construcción de sentido de las políticas del cuidado del Estado argentino y su vínculo con los estudios sobre los populismos de siglo XXI. En su trayectoria como investigadora ha dirigido equipos de investigación interuniversitarios e integró proyectos trasnacionales sobre identidades y políticas populistas, desde una perspectiva laclausiana. Se desempeña como docente en UNM y UNLAM.